

PUESTOS PARA DAR FRUTOS

Lectura de Apoyo:

*En esto es glorificado mi Padre,
en que llevéis mucho fruto,
y seáis así mis discípulos
(San Juan 15:8)*

Lectura Bíblica – San Marcos 11:11-26

Y entró Jesús en Jerusalén, y en el templo; y habiendo mirado alrededor todas las cosas, como ya anocheía, se fue a Betania con los doce. Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de lejos la higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: Nunca jamás coma nadie fruto de ti. Y lo oyeron sus discípulos. Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo; comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban el en templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina. Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad. Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado. Respondiendo Jesús, les dijo: Tened fe en Dios. Porque de cierto os digo que cualquiera que dijere a este monte: Quítate y échate en el mar, y no dudare en su corazón, sino que creyere que será hecho lo que dice, lo que diga le será hecho. **Por tanto, os digo que todo lo que pidieréis orando, creed que lo recibiréis, y os vendrá.** Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas.

INTRODUCCION

Cada uno de los hombres, ha esperado dar siempre frutos en esta vida, y desde el nacimiento de cada hombre es un fruto y de igual manera, en la preparación de su vida, también ha deseado ver los frutos de su preparación, la Iglesia del Señor debe de dar muchos frutos.

Versos 11 - 13. La higuera: Jesús entró en Jerusalén y en el templo y miró alrededor de todo el templo. Jesús nos mira a todos nosotros y él sabe en que condición se encuentra el hombre delante de él, y el ejemplo de la higuera que tenía hojas pero no tenía higos por cuanto estaba sin frutos, y muchos hombres hoy en día no han reconocido que Jesús es el Señor en sus vidas. Por lo consiguiente qué clase de frutos pueden dar.

Versos 21 - 22. La Gracia del Señor

Pedro acordándose le dijo: Maestro, mira la higuera que maldijiste se ha secado. Pedro le recordó a Jesús lo de la higuera que tenía hojas pero no tenía frutos, mas Jesús le respondió a Pedro: Tened fe en Dios. Si el Señor hubiera querido pagarle a los hombres conforme a sus frutos, ya nos hubiera destruido a todos, mas el Señor muestra su amor y misericordia en que aún siendo nosotros pecadores le da al hombre la oportunidad de arrepentirse de todos sus pecados, por cuanto Jesús dio su vida por cada uno de nosotros.

Y nosotros como Iglesia hemos sido llamados a dar muchos frutos y dar frutos del Espíritu como hijos de Dios.

CONCLUSION

El Señor le ha hablado a los hombres de muchas maneras, para que cada hombre pueda dar frutos de arrepentimiento, teniendo a Jesús en su corazón como su Señor y Salvador.